ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN BURGOS

VIVIENDAS CALLE PADRE FLÓREZ

BURGOS, 1969

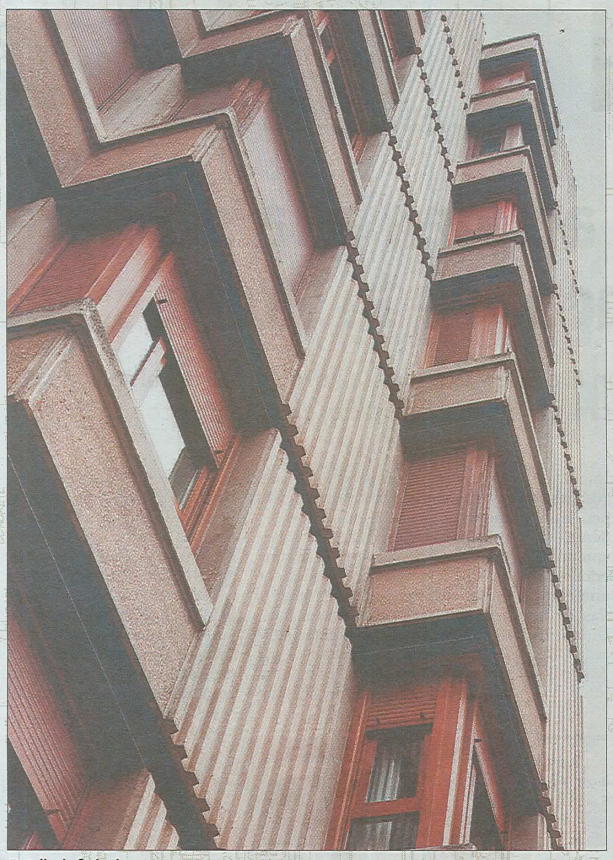
Nuria Jorge Barrio
(Colegio de Arquitectos de Burgos)

PREFABRICADO DE HORMIGÓN **PIONERO**

EN EL Nº15 DE LA CALLE PADRE FLÓREZ SE UBICA UN EDIFICIO CUYO PERFIL QUEBRADO Y PUNTEROS PREFABRICADOS DESTACAN JUNTO A LA LADERA DEL CASTILLO DE BURGOS

EN DETALLE

>PROMOTOR:
-COVIAVIBUR. Coperativa de viviendas para avicultores burgaleses.
-Juan Pérez Vargas. Avicultor burgalés de razas autóctonas como la Castellana Negra. Fue premiado en 1932 en un concurso recogido por la revista "Mundo Avícola", editada por la Real Escuela Oficial y Superior de Avicultores de España.
>ARQUITECTOS:
-Ángel Esteve Jacquotot
-José Luis Izquierdo Dobarco, Gerente de Urbanismo del Ayto. de Burgos, Miembro de la academia de Bellas Artes de San Fernando desde 1984
>DIRECCIÓN DE OBRA:
-Pedro del Barrio Riaño
-Fernando Arroyo Iglesias
>CONSTRUCTOR: Emeterio Dobarco
>Nº DE VIVIENDAS: 30. 4 viviendas por planta. Dos áticos en el 8ºpiso.
>ALTURA: 22.2m en línea de fachada
>ESTRUCTURA: Hormigón armado
>CIMENTANCIÓN: Especial sobre pilotes
>CALEFACCIÓN: Central con combustible líquido
>APARCAMIENTOS: 15 plazas
>ELEMENTOS DE FACHADA:
-Panel prefabricado de hormigón a pie de obra mediante plataforma vibradora y molde ranurado.
-Ventanas de madera en esquina
-Perfil metálico de soporte de paneles.



Detalle de fachada.



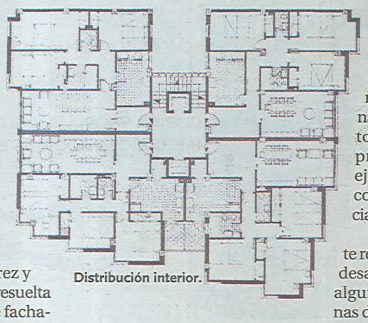
Vista desde la esquina de Padre Flórez y Abad Maluenda.



Vista desde Calle San Francisco.

Fue hace ya casi 50 años cuando Juan Pérez Vargas, avicultor burgalés en representación de la cooperativa Coviavibur, solicitó licencia para este edificio. No obstante, el edificio sigue siendo actual, sigue teniendo esos rasgos que caracterizan a las obras bien concebidas, aquellas que se dan en determinadas circunstancias. En este caso, el promotor, que era un gran profesional en su campo, confió en el criterio de dos jóvenes e inquietos arquitectos José Luis Izquierdo Dobarco y Ángel Esteve Jaquotot para el diseño de un edificio que no deja indiferente a nadie.

La implantación del edificio en la confluencia no regular de las calles San Francisco, Padre Flórez y Padre Melchor Prieto, fue resuelta con una configuración de fachada a base de planos escalonados en voladizo sobre la planta baja. Su diseño, además de permitir un aprovechamiento máximo de la parcela y una distribución interior ortogonal, da lugar a una volumetría dinámica que se recorta sobre el cielo con una línea quebrada a la altura de su cubierta plana. Este juego de planos, retranqueados unos sobre otros, queda reforzado a lo largo de la fachada y en cada uno de los niveles con la continuidad de un perfil metálico que enmarca y soporta los paneles de hormigón prefabricados a pie de obra. Las ranuras practicadas en estos paneles, aportan a su vez una textura y una verticalidad que realza el volumen del edificio en su conjunto.



Distribución interior.

En este sentido la obra puede calificarse de pionera ya que la prefabricación en hormigón todavía no estaba muy desarrollada y no existían empresas cercanas capaces de suministrar estos paneles. Fue entonces el propio contratista quien los ejecutó a pie de obra con encofrados y vibradores superficiales.

Las ventanas, originalmente realizadas en madera, aunque desafortunadamente ocultas en algunos casos por contraventanas de aluminio, son el tercer elemento que completa la composición de la fachada. Ubicadas principalmente en esquina, su alineación no enrasada con el plano de fachada potencia su singularidad. Desde dentro del edificio, la ventana en esquina genera una forma distinta de mirar el paisaje, una forma más abierta que, unido a su ubicación en la parte alta de la ciudad, ofrece unas vistas en el interior de un gran protagonismo.

La racionalidad con la que fueron repartidas cada una de las viviendas hace que las circulaciones sean óptimas, tanto en superficie ocupada como en funcionamiento, separando la zona de día; cocina y salón, de la de noche; habitaciones y servicios. La cubierta plana, rasgo distintivo del movimiento moderno que corona el edificio, permite el desarrollo de una terraza comunitaria en el último nivel.

El edificio cuenta con un garaje, inicialmente no previsto, que requirió una cimentación especial, encareció la obra y provocó ligeros cambios con respecto al proyecto original. Esto viene a señalar la importancia de la correcta planificación y el uso del diseño como herramienta principal en los procesos constructivos para evitar imprevistos en la medida de lo posible y conferir no solo utilidad sino carácter a los edificios.

ADEMÁS

El número 15 de la Calle Padre Flórez (1969) es el resultado de una serie de decisiones que llevaron a dos jóvenes arquitectos, Ángel Esteve Jacquotot y José Luis Izquierdo Dobarco, a hacer realidad los deseos de una comunidad mediante una ejemplar puesta en práctica de los criterios de diseño más vanguardistas del momento. La rotundidad en el uso del prefabricado de hormigón, la audacia del juego compositivo en las líneas de fachada y la destreza a la hora de resolver de forma racional una parcela irregular, hacen de este edificio uno de los ejemplos más destacables de vivienda colectiva en Burgos.